



# LA VIRGEN DE LOS DOLORES

## *CIEN AÑOS DE DEVOCIÓN EN LEPE*

### *Coordinación:*

*Isabel M<sup>a</sup> González Muñoz*

*Juan Antonio Franco del Valle*

*José Espinosa Daza*





**EDITA: Ediciones Lepe Actual.**

Hermandad y Cofradía del Stmo. Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de los Dolores.

**COORDINACIÓN:**

Isabel María González Muñoz, Juan Antonio Franco del Valle y José Espinosa Daza.

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN:**

Paco Cordero.

**FOTOGRAFÍAS DEL LIBRO:**

Fotos Abreu, Foto Estudio Vélez, Fotos Isgomu, Archivos de la Hermandad, Archivo Municipal de Lepe, Fotos de Alejandro Rodríguez, Fotos Aurelio Madrigal, Fotos Uruguay, Fotos Lucía Orta Ramírez, Fotos Juan Diego Galván, Archivos particulares de las personas que aparecen reflejadas en los agradecimientos.

**FOTO PORTADA:**

David Abreu.

**IMPRIME:**

Imprenta Real de Lepe.

**ISBN:**

978-84-123278-0-9.

**DEPÓSITO LEGAL:**

H 15-2021.

**PATROCINAN:**

Ayuntamiento de Lepe - Diputación Provincial de Huelva.

© Queda totalmente prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta obra.



## ÍNDICE

<b>PRÓLOGO: STABAT MATER DOLOROSA</b> .....	Pág 9.
<b>INTRODUCCIÓN: EL PORQUÉ DE ESTE LIBRO</b> .....	Pág 13.
<b>TRAMO I: LA ADVOCACIÓN DE LOS DOLORES DE MARÍA. FUNDAMENTOS DE SU DEVOCIÓN.</b>	
LA DEVOCIÓN A LOS DOLORES DE MARÍA EN LA HISTORIA .....	Pág 19.
LAS HERMANDADES DE LOS DOLORES EN LA PROVINCIA DE HUELVA .....	Pág 25.
<b>TRAMO II: LEPE EN SU HISTORIA: UN SIGLO DE EVOLUCIÓN (1921 - 2021).</b>	
LEPE DURANTE EL ÚLTIMO SIGLO: BREVE RECORRIDO GEOHISTÓRICO .....	Pág 43.
LA RELIGIOSIDAD EN LEPE A COMIENZOS DEL SIGLO XX .....	Pág 63.
<b>TRAMO III: PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA HERMANDAD DE LOS DOLORES.</b>	
HECHOS HISTÓRICOS RELEVANTES .....	Pág 97.
EL SANTÍSIMO CRISTO DE LA SALUD .....	Pág 121.
DOCUMENTOS IMPORTANTES .....	Pág 127.
LA RESTAURACIÓN DE NUESTRA SAGRADA IMAGEN .....	Pág 139.
SEPTUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN .....	Pág 147.
COMISIÓN DEL CENTENARIO DE LA HERMANDAD DE LOS DOLORES .....	Pág 159.
<b>TRAMO IV: PERSONAS DECISIVAS EN SU EVOLUCIÓN.</b>	
PERSONAS DECISIVAS: FUNDADORES Y HERMANOS MAYORES .....	Pág 165.
LA DIRECCIÓN ESPIRITUAL EN LA HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LOS DOLORES .....	Pág 189.
CINCO DIRECTORES ESPIRITUALES PARA UNA CENTURIA .....	Pág 197.
EN LA INTIMIDAD DE NUESTROS TITULARES: CAMARISTAS Y VESTIDORES .....	Pág 211.
LAS MUJERES EN LA HERMANDAD DE LOS DOLORES .....	Pág 229.
<b>TRAMO V: PATRIMONIO ARTÍSTICO Y DEVOCIONAL.</b>	
LAS IMÁGENES TITULARES DE LA HERMANDAD DE LOS DOLORES DE LEPE .....	Pág 279.
LA INMACULADA CONCEPCIÓN Y EL NIÑO JESÚS CONOCIDO COMO EL REY PACÍFICO .....	Pág 197.
EL RETABLO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES .....	Pág 283.
LAS ARTES Suntuarias y Ornamentales: EL AJUAR PROCESIONAL Y DE CULTO .....	Pág 287.
EL CULTO POPULAR A LA SANTA CRUZ: LAS CRUCES DE MAYO EN LEPE .....	Pág 323.
<b>TRAMO VI: VIDA DE HERMANDAD.</b>	
CARIDAD .....	Pág 339.
RÉGIMEN ECONÓMICO DE LA HERMANDAD .....	Pág 343.
EL GRUPO JOVEN: LA JUVENTUD DE LOS DOLORES. UN SUEÑO HECHO REALIDAD .....	Pág 349.
EL GRUPO JOVEN: RETAZOS DE SU HISTORIA .....	Pág 351.
LA ESTACIÓN DE PENITENCIA: EVOLUCIÓN HISTÓRICA .....	Pág 357.
LAS TÚNICAS DE NAZARENOS: NUESTRA SEÑA DE IDENTIDAD .....	Pág 361.
EVOLUCIÓN EN EL EXORNO FLORAL DE NUESTROS PASOS .....	Pág 365.
VESTIMENTAS DE LAS IMÁGENES Y EL CALENDARIO LITÚRGICO .....	Pág 371.
PATRIMONIO MUSICAL .....	Pág 375.
EXPRESIONES DE VENERACIÓN POPULAR .....	Pág 385.
VÍNCULOS DE LA COFRADÍA DE LOS DOLORES CON LAS HERMANDADES DE LEPE .....	Pág 393.
<b>TRAMO VII: CARGADORES, CAPATACES Y COSTALEROS.</b>	
LOS CARGADORES DE LA VIRGEN .....	Pág 413.
LA PRIMERA CUADRILLA DE COSTALEROS .....	Pág 419.
FORMACIÓN Y PRIMERA SALIDA DE LA CUADRILLA DE COSTALEROS .....	Pág 433.
EVOLUCIÓN DE LAS CUADRILLAS DE COSTALEROS DE LA VIRGEN .....	Pág 447.
LA CUADRILLA DE HERMANOS COSTALEROS DEL STMO. CRISTO DE LA SALUD .....	Pág 457.
TRAS UNA SAGA FAMILIAR, CAPATAZ DE LOS DOLORES (MANUEL GALVÍN) .....	Pág 465.
DOS CAPATACES PARA UNA HERMANDAD: EL LEGADO DE UN PADRE A SU HIJO .....	Pág 467.
VIVENCIAS DESDE LO MÁS PROFUNDO .....	Pág 469.
MI VIDA CON LA SEÑORA: CAPATAZ RAFAEL MORENO GUERRA .....	Pág 473.
COSTALEROS DEL SEÑOR DE LA SALUD .....	Pág 475.
DOS CUADRILLAS PARA UN CENTENARIO .....	Pág 481.
<b>EPÍLOGO</b>	
TIEMPO PARA UNA NUEVA CENTURIA .....	Pág 475.
<b>AUTORIDADES</b>	
ORGULLO Y ENHORABUENA. JUAN MANUEL GONZÁLEZ. ALCALDE DE LEPE .....	Pág 487.
LA VIRGEN DE LOS DOLORES... M <sup>a</sup> DEL PILAR LIMÓN. PRESIDENTA DIP. PROVINCIAL DE HUELVA .....	Pág 489.
<b>ÍNDICE DE AUTORES POR TRAMOS</b> .....	Pág 490.
<b>AGRADECIMIENTOS HERMANA MAYOR: CONCEPCIÓN DEL PILAR</b> .....	Pág 489.
<b>IMÁGENES PARA LA HISTORIA</b> .....	Pág 501.
<b>COLOFÓN. AURELIO MADRIGAL</b> .....	Pág 545.

## PERSONAS DECISIVAS: FUNDADORES Y HERMANOS MAYORES

Isabel M<sup>a</sup> González Muñoz

*A mi hijo, Manuel de los Reyes González Cooper,  
y a todos los niños de la hermandad,  
verdaderos pilares para el futuro inmediato.*

**E**l gran sustrato de esta corporación centenaria está conformado por una ingente labor altruista de personas, con nombres y apellidos, que han dejado jirones de su vida en la construcción de una identidad dolorista que tiene unos perfiles muy determinados. Calculo en miles los leperos, de todas las generaciones, que han pasado, de forma continuada, por esta institución genuina y devocional. Todos ellos han tenido su importancia, porque han dejado su granito de arena para construir la hermandad que conocemos. Sería maravilloso que, hoy, día tan cercano al centenario, los uniéramos todos en una larga lista. Más los avatares de los tiempos nos han abortado esa idea entrañable. Faltan documentos de inscripción y libros de censos. Se conservan muchos listados de hermanos hombres. Y ninguno de mujeres. Hasta los años 80, del siglo XX, no se empieza a hacer censos electorales. Los miembros anteriores los sabemos por testimonios orales de ellos mismos o por la confirmación de sus familiares. Lo que está claro es que fueron las bases de esta hermandad que camina lenta y apaciguada hasta el primer siglo de vida. Indudablemente, todos estos hermanos y hermanas fueron capitaneados por los máximos representantes, hermanos mayores o mayordomos, y sus respectivas juntas de gobierno. A esos intrépidos precursores, he dado en llamarles los imprescindibles. Por cuestiones de espacio, no podemos hacer un estudio biográfico de hermanos destacados de todos los tiempos, que aparcamos hasta nuevas publicaciones. En las siguientes páginas se presentan las biografías doloristas de un buen ramillete de personas claves para el sostenimiento de esta entidad mariana por excelencia.

### FUNDADORES

Según consta en acta n<sup>o</sup> 1, fecha 2 de febrero de 1921, se reunieron en la sacristía de la Iglesia Parroquial Santo Domingo de Guzmán, un nutrido grupo de hombres con el objetivo de formalizar el culto a Ntra. Sra. en su advocación de los Dolores.

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

Congregados en la Sacristía Parroquial de ésta los señores que abajo firman, al objeto de fundar una cofradía que tenga por objeto fomentar la devoción a Ntra. Señora de los DOLORES y los cultos públicos a tan venerable advocación de la Reina de Dios, Madre verdadera de Dios y adoptiva de los cristianos, acordaron constituir dicha cofradía y al efecto suplicaron al Sr. cura propio se dignase redactar los oportunos estatutos, encargo que aceptó dicho sr. con la mayor complacencia, ofreciendo hacerlos a la mayor brevedad, con arreglo a las líneas generales que se tuvieron en consideración y a las circunstancias propias de la localidad y personales de los señores cofrades.

Seguidamente se procedió a la designación de las juntas directivas y consultiva, resultando elegidos por votaciones secretas:

**Mayordomo:** D. Patrocinio Camacho Álvarez

**Secretario:** D. José González López

**Tesorero:** D. José Rodríguez Cordero

**Vocal primero (vice mayordomo o hermano mayor)** D. Francisco Ortiz Navarrijo

**Vocal segundo (Vicesecretario)** D. José Orta Gómez

**Vocal tercero (vicetesorero)** D. Antonio González Olivera

Quienes ofrecieron cumplir religiosamente con sus cargos para mejor servir a Ntra. Sra. y Madre de los Dolores y rezada que le fue una salve por todos los asistentes a la Junta, se dio por terminada la sesión.

Los firmantes de esta acta, son los fundadores de la hermandad que hoy conocemos. Fueron los verdaderos artífices del nacimiento de una asociación de fieles que se unían para acompañar a la Virgen en sus momentos más duros, en los momentos de dolor por la crucifixión y muerte de su Hijo. Estaban haciendo verdadera historia reciente porque era la primera hermandad mariana lepera que se fundaba en el siglo XX, cuando ya se había perdido la memoria de antiguas cofradías devocionales a María en su Soledad o en su Esperanza. Incluso precedió a la creación de la hermandad de la patrona la Virgen Bella. Podemos afirmar que los fundadores de nuestra hermandad fueron estos doce discípulos, que hemos dado en llamar los doce discípulos de la Virgen.

Fernando del Molino y Abreu / Patrocinio Camacho Álvarez / Francisco Araujo/Laureano Pérez / Carmelo Macías / Manuel Gómez / José Prieto / Laureano González / Manuel Rodríguez / José Antonete / Antonio Toscano y José Prieto.

Estos mismos firmaron el acta número 2, con fecha 20 de marzo de 1921, en la cual se recoge la aprobación, por unanimidad, los primeros estatutos que han estado vigente hasta bien entrados los años setenta del siglo XX.

En la villa de Lepe, en veinte de marzo de mil novecientos veintiuno, congregados en la Sacristía de la Iglesia Parroquial de Santo Domingo de Guzmán los cofrades de Nuestra Señora de los Dolores, presididos por el Prioste Dr. D. Fernando del Molino y Abreu y por su mayordomo D. Patrocinio

Camacho Álvarez [...] fueron leídos los estatutos precedentes, siendo unánimemente aprobados.

Un año después, el 19 de marzo de 1922, según consta en el acta nº 3:

Fue tomado el acuerdo de adquirir un estandarte procesional costeado entre los Sres. cofrades y al efecto abonaron seguidamente los señores siguientes, las cantidades que se hacen constar.

Y aparece, por primera vez una lista de hermanos cofrades. Los traigo a colación, como homenaje a todas aquellas personas que han formado parte de esta nómina de doloristas leperos durante cien años. En un año, la lista de hermanos se triplicó, de doce pasamos a la treintena. Vaya nuestro homenaje y agradecimiento profundo a todos ellos.

**Patrocinio Camacho Álvarez / Francisco Cruz Navarajo / José Orta Gómez / Fidel Fernández Daza / Juan Landero Acosta / Agustín Muriel García / José Maestre Martín / José Prieto Márquez / José Oria Martín / Filomeno Álvarez Acosta / Manuel Camacho Oria / José Gómez Oria / José Pérez Pardos / José Martín Orta / Manuel Rodríguez Gómez / Manuel Gómez Contreras / Antonio Toscano Contreras / Juan Rodríguez Souza / Manuel Martín Cruz / Manuel Rodríguez Camacho / Cayetano Cruz Díaz / Laureano González García / Serafín Muriel Oria / Manuel Santana Vázquez / Juan Maestre Martín / Manuel J. Galloso Suarez / Manuel Mendoza Santana / Antonio González Olivera / Manuel Muriel Oria.**

Cabe preguntarse, ¿qué significaba ser cofrade de los Dolores? Significaba cumplir con unas fuertes obligaciones religiosas que estaban recogidas en la sección 4ª de los Estatutos de 1921:

**Artículo 15º.** - Todos los hermanos confesarán y tomarán parte en la comunión general del Jueves Santo en corporación. Terminada la función religiosa, se inscribirá en el libro de actas la lista de los cofrades que cumplan tan sagrado deber, cerrándola con sus firmas el Prioste, Mayordomo y Secretario, y solamente quedarán capacitados para ser elegidos en las próximas juntas directivas o consultivas, los que en tal lista aparecen inscritos.

**Artículo 16º.** - Cada año, en la cuaresma, y en los días designados por el Sr. Prioste, celebrará la cofradía, corporativamente, un solemne septenario en honor de Nuestra Señora de los Dolores.

**Artículo 17º.** - La hermandad asistirá, en corporación, con cirios encendidos, a las dos procesiones del Viernes Santo, mañana y noche, delante del paso de Nuestra Señora de los Dolores.

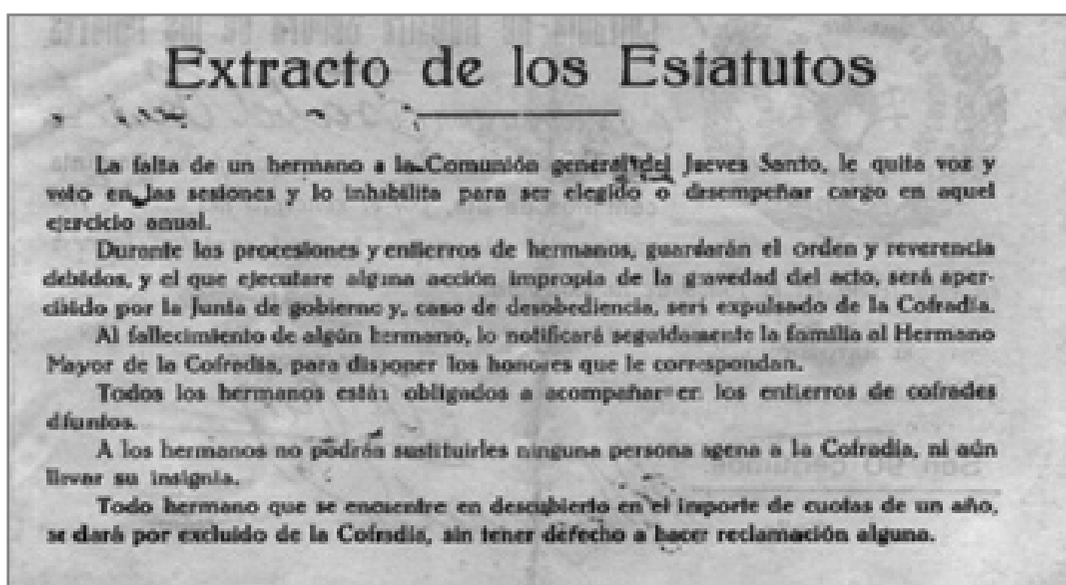
La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

**Artículo 18º.** - La cofradía costeará el estipendio de un sermón de los Dolores de Nuestra Señora predicado en alguno de sus cultos.

**Artículo 19º.** - Cuando algún cofrade vaya a recibir el Sagrado viático, asistirán todos los demás con cirios encendidos y en corporación, acompañando a Su Divina Majestad. Y, si desgraciadamente falleciere un hermano, acompañarán asimismo los cofrades su cadáver, tanto en la casa mortuoria como en la conducción al Camposanto, ostentando en este último acto, las insignias personales de la Hermandad.

**Artículo 24º.** - De los fondos de la Hermandad, se abonarán a las familias de cada cofrade fallecido, pesetas treinta y nueve, para contribuir a los gastos de su entierro.

Para que a ningún hermano se les olvidasen sus obligaciones, se las recordaban en el reverso de los recibos de las cuotas trimestrales como comprobamos en este recibo de 1933:



Era mucho más fácil leer estos recibos que hojear los estatutos originales. Con esta actitud se demuestra que era muy serio el pertenecer a nuestra cofradía. No sólo se le daba culto a la Virgen en sus Dolores sino que se estaba haciendo hermandad en los momentos más duros de la vida de una persona como es la muerte.

El acompañamiento al tránsito hacia la muerte y resurrección era una misión prolongada al hermano de la mano de la Virgen. De igual manera que se hace la salida procesional acompañando a la Sma. Virgen en su duelo, de la misma manera teníamos la obligación de acompañar a nuestros hermanos y sus familiares en el momento de expirar. Ninguno se debía ver solo en ese trance porque cada uno de ellos es un hijo que se va al Padre tal y como lo hizo Jesús en la Cruz. Se estaba presente, tanto de forma crematística, ayudando a pagar los

gastos del entierro, como de forma espiritual, escoltando al viático para la realización del sacramento de la unción de enfermos, antes llamado el sacramento de la extrema unción. Según se recoge en el Directorio sobre la piedad popular y la liturgia. *Principios y orientaciones*, Ciudad del Vaticano, 2002, Parte Primera, Cap. III, art. 69:

“También son sujeto igualmente importante de la piedad popular las cofradías y otras asociaciones piadosas de fieles. Entre sus fines institucionales, además del ejercicio de la caridad y del compromiso social, está el fomento del culto cristiano: de la Trinidad, de Cristo y sus misterios, de la Virgen María, de los Ángeles, los Santos, los Beatos, así como el sufragio por las almas de los fieles difuntos. Con frecuencia las cofradías, además del calendario litúrgico, disponen de una especie de calendario propio, en el cual están indicadas las fiestas particulares, los oficios, las novenas, los septenarios, los triduos que se deben celebrar, los días penitenciales que se deben guardar y los días en los que se realizan las procesiones o las peregrinaciones, o en los que se deben hacer determinadas obras de misericordia. A veces tienen devocionarios propios y signos distintivos particulares, como escapularios, medallas, hábitos, cinturones e incluso lugares para el culto propio y cementerios”.

Por tanto, puedo afirmar que nuestra cofradía, desde su fundación, está umbilicada en la raíz misma de la liturgia popular, de carácter eminentemente católico, puesto que responde, a la perfección, con las premisas estipuladas por la misma Iglesia Católica desde los orígenes de los tiempos.

## HERMANOS MAYORES

Toda hermandad se compone de un organigrama estructural que la sostiene. Indudablemente, el peso específico de la misma, lo lleva el que denominamos hoy ‘hermano mayor’ o presidente. Sin embargo no siempre recibió este nombre dentro del mundo cofrade, sino hasta los años 60 del siglo XX, en muchas de ellas, se le denominaba ‘mayordomo’. Considerando a éste como el servidor principal a cuyo cargo estaba la protección y desarrollo de la entidad religiosa que se depositaba en sus manos.

Desde 1921, se recoge en nuestros estatutos fundacionales el organigrama de funcionamiento<sup>1</sup>. La cofradía se componía de tres órganos: la junta directiva; la junta consultiva y los hermanos.

### En cuanto a su Junta directiva:

**Artículo 2º.** - Esta cofradía se compone de:

1º).- Una Junta directiva

2º) de una junta consultiva

3º) de simples hermanos que no pertenecen a ninguna de las dos mencionadas juntas.

**Artículo 3º.** - La Junta Directiva la componen: el mayordomo; el Secretario y el Tesorero.

**Artículo 4º.** - La Junta Consultiva estará formada por tres vocales con los caracteres de vice mayordomo; Vicesecretario, se llamará hermano mayor; y en lo sucesivo desempeñará dicho cargo el último Mayordomo saliente que cese al constituirse nuevas juntas.

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

**En cuanto a los deberes de estos:**

**Artículo 5º.** - Los cargos y deberes de la Junta directiva son:

- a) Mayordomo: convocar y presidir las sesiones y demás actos corporativos y llevar la dirección, de acuerdo siempre con el mayordomo eclesiástico o cura párroco (prioste) en todos los asuntos de la hermandad.
- b) Secretario: llevar libro de actas y lista e inventario de enseres; custodiar dichos documentos; firmar las citaciones y dar fe de los actos de la corporación.
- c) Tesorero: tener en depósito los fondos de la hermandad; cobrar las entradas; mensualidades y limosnas; pagar los gastos ordenados por el mayordomo; llevar libro corriente de entradas y salidas con sus justificantes de modo tal que en cada momento pueda comprobar el estado económico de la hermandad.

Si atendemos a las reglas aprobadas por el Obispado de Huelva, en el tercer trimestre del año 2020, en la Regla 38 se recogen las siguientes funciones del hermano mayor:

- a) Convocar, presidir y moderar las reuniones del Cabildo General y de la Junta de Gobierno.
- b) Proponer al Cabildo General los planes de actuación de la hermandad.
- c) Proponer al Cabildo General dos Consejeros de asuntos económicos.
- d) Presentar al Cabildo General el estado de cuentas, los presupuestos ordinarios y extraordinarios, y las propuestas de enajenaciones.
- e) Proponer al Cabildo General la adquisición o restauración a que deban ser sometidas las sagradas imágenes titulares, ateniéndose a la normativa diocesana (art. 51.5 Normas Diocesanas y Decreto episcopal de 7 de septiembre de 2012. Cf. BOOH n. 409, julio-agosto-septiembre 2012, 166-169).
- f) Coordinar las distintas vocalías.
- g) Representar oficialmente a la hermandad en los asuntos económicos y jurídicos, conforme a las legítimas atribuciones que le confiera el derecho y le encomiende la Asamblea General de Hermanos.
- h) Delegar representante en los asuntos que proceda.
- i) Cumplir y hacer cumplir los Estatutos.
- j) Proponer al Ordinario los cargos directivos de la hermandad

Por tanto, queda clara que la labor del 'mayordomo' o 'hermano mayor', era la de organizar las actividades de la hermandad en común unión con el cura párroco en sus orígenes, para pasar a tener las mismas funciones pero teniendo en cuenta, en las últimas reglas aprobadas del 2020, al Cabildo General de Hermanos. Esto muestra la importancia que ha tomado el seglar dentro de la Iglesia Católica a partir de la celebración del Concilio Vaticano II. Como he recogido anteriormente, es a partir de 1966, cuando la denominación de 'mayordomo' dará paso a la de 'hermano mayor', siendo Manuel Galvín Benítez el primero en ostentar ese título durante cuatro años, ya

## Tramo IV: Personas decisivas en su evolución

que la mayordomía se renovaba anualmente. A lo largo de estos cien años, diez han sido los mayordomos o hermanos mayores de nuestra corporación. Atendiendo a su orden cronológico; Patrocinio Camacho Álvarez (cuarenta años); Rafael Bueno Rojas (un año); Juan Coro Vázquez (suponemos tres años); Manuel Galvín Benítez (cuatro años); José Gonzalo Benítez Romero (tres años); Patrocinio Gómez Pérez (doce años); Juan Manuel y Francisco Ortiz Cortés (tres años); José Espinosa Daza (dieciocho años); Francisco Ortiz Díaz (ocho años); Concepción del Pilar Santana Camacho desde el 2013 hasta la actualidad. Al ser personas imprescindibles para el buen transcurrir de nuestra hermandad, pasamos, en los párrafos siguientes, a esbozar unas líneas biográficas sobre los mismos. A veces, han sido las familias las que han aportado estos datos, señalándose la autoría en el mismo enunciado.

**PATROCINIO CAMACHO ÁLVAREZ<sup>2</sup> (Lepe 27/06/1897-17/10/1966)**

Patrocinio Camacho Álvarez, más conocido en todo el pueblo por Patrocinito 'Jabares', nació en Lepe, siendo el único hijo del matrimonio formado por Rosario Álvarez Prieto y Patrocinio Camacho. Este muchacho, echó los dientes en la iglesia, por así decirlo, puesto que desde muy pequeño se hizo monaguillo, para convertirse, con el paso de los años, en el sacristán mayor siendo cura párroco Fernando del Molino y Abreu. Por tradición familiar aprendió el oficio de zapatero, siendo muy reconocidos los calzados salidos de sus manos. También ejercía de zapatero remendón, alternando con una gran naturalidad el puesto de oficial de primera con el de componedor de zapatos. Desplegando así todas las actividades que realizaba el escalafón de los artesanos remendones de la época. Lo que denota su versatilidad y su humildad. Mientras fue monaguillo pudo compaginar ambos oficios pero cuando pasó a ser nombrado sacristán, sobre 1936, dejó de ejercer su profesión para dedicarse en exclusividad al servicio de la parroquia. En 1929 se casó con Bella Pérez Pardo (Lepe 01/08/1904-02/08/1967), fruto de este matrimonio nacieron sus dos hijas Bella (Lepe, 14/12/1929- Isla Cristina 03/04/1993) y Patrocinio Camacho Pérez (Lepe 17/05/1932- Isla Cristina 07/10/2018). Para poder llevar su casa para adelante, armonizó su labor de sacristán con el de muñidor (cobrador de los recibos de las hermandades) y con el de corredor de seguros, oficio que ejercen tres de sus nietos que ostentan una corredería en el pueblo vecino de Isla Cristina<sup>3</sup>. Ni se sabe las veces al cabo del día que subía y bajaba la calle Oria Castañeda, Carnicería en la voz popular, para ir desde su casa, situada en los pisos altos de la Casa Grande, hoy Casa de la Cultura, hasta la iglesia. Siempre iba corriendo y los que lo conocían lo recuerdan muy bien vestido, con su traje de chaqueta y un abrigo de paño de caballero azul oscuro y su sombrero mascota calado. Sus grandes gafas oscuras y una sonrisa permanente. Lo conocía y lo quería todo el pueblo porque era un hombre bondadoso que sabía ponerse



La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

en el lugar del pobre. Y les facilitaba la vida con todo aquello que pudiera: unos cabitos de velas para los que se alumbraban así; alimentos que recogía en la parroquia para los más necesitados; ollas de comida compartidas que su mujer guisaba sabiendo que ya se encargaría él de repartirlas, etc. También supo granjearse el respeto y la amistad de los más ricos del lugar. De tal manera que recurría a sus conocidos más influyentes para ayudar a los más desprovistos. Él notificaba a las Hijas de San Vicente de Paúl, ahora Cáritas, los nombres de las familias necesitadas, para que éstas les pudieran hacer llegar los medicamentos y cubrirle las necesidades primarias. No podía enterarse de la enfermedad de nadie porque rápidamente se lo comentaba a sus conocidos médicos para que acudieran a socorrer, sobre todo a los niños, su gran pasión y debilidad. Al mismo tiempo, era un hombre adelantado a su tiempo, cuando acompañaba a su entrañable amigo, el presbítero José Lora Fernández a la playa para ayudarlo en el oficio de la misa, siempre le decía cuando pasaban por las Cumbres y frente a la Vera, “D. José, ahí nos tendríamos que construir unas casitas los dos, uno junto al otro para venimos a vivir aquí, esto es el paraíso”. El sacerdote le respondía siempre, “¿Y de dónde sacamos el dinero, Patrocinio?” A lo cual le replicaba, “echemos a la lotería o las quinielas a ver si hay suerte” ¡Si supiera que cuarenta años más tarde de su muerte, esa zona privilegiada, que tanto admiraba, es un paraje hiper construido de hoteles, campos de golf y urbanizaciones de todo tipo...! Cuando tenía que acudir al médico con algunas de sus tres mujeres, su mujer y sus dos niñas, siempre embarcaban en el taxi de Arcadio y las llevaba a Sevilla a los mejores especialistas, “con la salud no se juega”, solía repetir. Y tenía un innato sentido del humor. No sabía nadar y tampoco le gustaba bañarse en la playa, no obstante, cuando terminaba la misa de los domingos en la Capilla del Carmen de La Antilla siempre esperaba que su amigo José Lora, se diera un chapuzón. Cuando era requerido por el sacerdote para que se bañara, siempre le respondía lo mismo. “¿Dónde voy yo, don José? ¡Cuando a usted le llegue el agua a las rodillas yo ya estoy ahogado! ¡Como no es usted largo y yo tan chico!”. Prueba de ese carácter tan afable lo encontramos en un hecho histórico. Como zapatero era colega y amigo del alcalde socialista de Lepe Juan Manuel Santana. Como mayordomo de la Virgen de los Dolores, era un hombre de iglesia y conocía de cerca a los sacerdotes. En el año 1936, en los llamados días rojos de Lepe, durante la contienda Civil, apresaron en el ayuntamiento a un grupo de personas del pueblo influyentes y de derechas. Para protegerlas crearon entre el consistorio y los mismos detenidos una guardia de apoyo y protección que estuvo capitaneada por él y por Juan Muniz. Según se recoge en el periódico *El correo de Andalucía*, 30 de junio de 1933, fue secretario del partido político Acción Popular. Partido político confesional católico fundado por Ángel Herrera Oria, que luego llegaría a cardenal, y por José María Gil Robles, recién proclamada la Segunda República, con el nombre de Acción Nacional. Cambió de nombre un año después. Fue el núcleo aglutinante de la Confederación Española de Derechas. Aunque integrado en la CEDA, Acción Popular continuó existiendo como un partido autónomo hasta después del comienzo de la Guerra Civil Española. En el primer capítulo de su reglamento se decía que tenía como objetivo «la propaganda y actuación política bajo el lema Religión, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad». Su objetivo era pues la defensa de los derechos de la Iglesia y del orden social.

## Tramo IV: Personas decisivas en su evolución

Patrocinio, ha sido el eje fundamental de esta hermandad porque durante cuarenta años ha llevado las riendas de la misma en compañía de Dolores Bueno, que presidía el ala de mujeres cofrades. Juntos han pasado por todas las vicisitudes que una cofradía pueda pasar, ya reseñadas en el capítulo dedicado a los hechos históricos más señeros. Se pueden señalar dos periodos: Primer periodo: 1921-1951 (30 años) y Segundo periodo: 1952-1962 (10 años). Ahora los analizaré con cierto detenimiento. Pero he de decir que en 1951, cuando deja de ser el mayordomo, a petición de la Junta de Gobierno, según consta en el acta nº 31, fechada el 10 de marzo, es nombrado Mayordomo Honorario, única persona que ostenta, hasta ahora dicha distinción. Textualmente se dice:

La nueva junta directiva expresa las gracias a la corporación prometiendo hacer con cariño todo cuanto sea posible en bien de nuestra hermandad. En vista de que D. Patrocinio Camacho Álvarez ha desempeñado el cargo de mayordomo en esta cofradía desde enero del año 1921, fecha en que se fundó ésta, se acordó nombrarle mayordomo honorario, lo que fue acogido por todos con simpatía.

Los primeros treinta años fueron convulsos, primero se tuvo que rearmar la estructura de la cofradía, no sólo desde el punto de vista de la formación sino también de la adquisición de enseres. Y cuando se iba remontando, en 1936, se pierde todo en la contienda civil y hubo que empezar absolutamente desde cero. Pero con el agravante de que estábamos viviendo una terrible posguerra llena de carencias materiales de todo tipo y con unas secuencias de duelo continuo por la muerte de tantos hermanos y la persecución de otros que tenían ideas políticas contrarias a las que ganaron.

Cuando comienza el segundo mandato, que se extendió hasta su inesperado fallecimiento, se lo llevó un infarto de corazón, tuvo que remontar otra catástrofe, la destrucción de la capilla particular de la cofradía y del templo. Comenzar de nuevo es una de las señas de identidad de su labor al frente de la cofradía. También se produjo, en escasos tres años, los cambios de dos directores espirituales, después de haber trabajado, codo con codo, con Fernando del Molino, y la reestructuración de la vida espiritual una vez iniciado el Concilio Vaticano II.

Su entierro aún es recordado en las personas que lo vivieron. Concelebraron varios sacerdotes la misa de *corpore in sepulto*, presidida por su amigo José Lora que hizo una homilía desde el cariño que se profesaban y desde las virtudes cristianas que lo adornaban. No cabía un alfiler en el templo ni en sus alrededores. El duelo se despidió en la iglesia, depositando el féretro delante de su amada titular. Y el estandarte de la Virgen de los Dolores, con sus ciriales abrió el cortejo fúnebre hasta llegar al cementerio. Los hermanos portaron un fajín negro en la manga izquierda de la chaqueta y corbata negra, en señal de luto. La eucaristía de los nueve días se ofició en la capilla dolorista.

Un gran hombre, con un alma grande que tuvimos la suerte de que hiciera de su vida un ejercicio de entrega amorosa a la Santísima Virgen de los Dolores. Siempre estaremos en deuda con él.

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

### MAYORDOMO.- RAFAEL BUENO ROJAS (Lepe, 1910/ Sevilla, 1991)

*[Notas biográficas escritas por su hijo Rafael Bueno Beltrán]*

Una persona hecha a sí mismo, heredó por tradición familiar la dedicación a los negocios, así fue como año tras año, se dedicaba toda su vida al trabajo, a su familia y a efectuar obras de caridad, ya sea con las personas o con las obras de la Iglesia. Destacaré tres facetas de su existencia:



#### Su vida familiar

Quería a su familia como nadie, se desvivía por ofrecerle lo mejor; junto a su mujer, Manuela Beltrán Domínguez, mi madre, lo compartían todo, entre ellos hubo mucha complicidad a lo largo de su vida juntos, formaban un complemento ideal. Cuando a veces, tenía que reñirnos a mi hermano o a mí, siempre la palabra y la acción bondadosa de mi madre era la que al final se aplicaba. Desde pequeño vio bien claro que la educación y la formación eran dos palancas sobre las que había que apoyarse para emprender la vida en las mejores condiciones. Por eso nos mandó a estudiar fuera de nuestro pueblo a mi hermano y a mí, dado que en Lepe entonces no se disponía de los centros educativos que se disfrutan hoy en día, siendo yo bien joven, cuando tenía yo 11 años. Al final de su vida, sus nietos eran su ilusión y sus ganas de vivir. Se esforzaba en enseñarnos que en la vida, la seriedad en el trabajo, la confianza en nuestras posibilidades y la honradez debían de ser las normas fundamentales de conducta. La palabra dada valía más que mil papeles firmados.

#### Su religiosidad

En cuanto a su vida religiosa, colaboró con varias hermandades; la Virgen de los Dolores, por tradición familiar estaba siempre presente en casa, pero le tenía sobre todo un gran amor a su amada Virgen de la Bella. Para él la Virgen de la Bella era su protectora, su guía, su consejera.

Allí donde iba, siempre mostraba su pasión por la Virgen de la Bella, cuando vivía en Sevilla a las madres que iban con sus hijos siempre les daba una estampa de la Virgen y difundía su advocación donde fuera menester. Sin olvidarse de nuestro Santo y protector Patrón San Roque, así como del Santo Entierro; igualmente cuando salía el Viatico le acompañaba en su caminar. Cuando se moría alguien con quien había tenido relación acudía a su casa, donde estaba el cadáver de cuerpo presente, a rezarle un padrenuestro por su alma.

#### Su dedicación al trabajo

En cuanto al trabajo, era un emprendedor nato, reinventándose cuando las circunstancias lo exigían. En este almacén, que era como lo llamábamos, lo mismo estaba por la mañana

bien temprano cuando venían treinta o cuarenta mujeres, a partir, en una mañana, 40 Kg de almendras, que al anochecer cuando venía de una jornada de trabajo en el campo.

Era un hombre austero y generoso, modesto y comprometido con los tiempos en los que le tocó vivir. Su vida fue un ejemplo de integridad coherencia y de honradez.

#### HERMANO MAYOR JUAN CORO VÁZQUEZ (Lepe, 1923-1969)

El 13 de enero de 1969, a la edad de 46 años, murió en un trágico accidente una de las mentes más preclaras del Lepe de su época. Juan Coro Vázquez, iba a buscar la leche para sus niñas a una casa vecina, y se desplomó sobre él la pantalla del cine de Verano Gran Cinema, situado en la calle Arcos. Lepe sufría un terrible temporal de viento y lluvia, que dejó al pueblo sin luz y sumido en un auténtico caos. Cuando lo rescataron encontraron ya su cuerpo sin vida. Era un hombre tierno, con una sensibilidad especial para la poesía y un avezado lector. Un individuo sabio y altruista. Aún los más ancianos del lugar que lo trataron y lo conocieron, dicen que en su época había en el pueblo dos auténticos fenómenos: Manuel González Oria y Juan Coro Vázquez. Dos amigos que murieron jóvenes y prácticamente al mismo tiempo puesto que se llevan un año de diferencia, 1969 - 1970. El destino quiso que estuvieran juntos hasta la eternidad porque sus restos descansan en el campo santo uno arriba del otro.



Juan Coro, era muy conocido por varios motivos. El primero porque sus padres, Carmen Vázquez Almansa y José Coro Pérez, regentaban una taberna-bar en todo el centro del pueblo, ocupaba una amplia zona en el Porche de la iglesia haciendo esquina con la calle Feria, anterior a la tienda de Cubaco. En el lugar que ocupa hoy la Tienda de Deportes D'IAOR. Este establecimiento, era muy famoso en todos los contornos por sus tapas y por tener la única mesa de billar de la comarca. Cuando nació el niño, el 19 de abril de 1923, como todos conocían a su padre por Coro, al chiquillo lo denominaron 'Corito' y así se le sigue denominando hoy. Muchos piensan que era su apodo y no un diminutivo de su apellido. Fue el mayor de tres hermanos Juan, Rafael y María. Otro motivo por el que se dio a conocer es porque despuntó desde el primer momento que llegó a la escuela, situada en la calle Manuel Vela, por su inteligencia y sus grandes dotes para aprender. Siendo muy pequeño, leía a los parroquianos del negocio familiar el periódico y les explicaba con sus palabras lo que quería decir lo que estaban escuchando. Tenía unas grandes dotes oratoria y artísticas, desarrollando el conocimiento del dibujo lineal por sus propios medios. Pronto acabó el colegio y comenzó a estudiar por su cuenta sobre matemáticas; estadística y a leer los clásicos. Tal era su agudeza mental que con tan solo diecisiete años se sacó las oposi-

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

ciones de Oficial de Primera del Ayuntamiento de Lepe y acometió, con sus saberes, diversos proyectos que deberían haber realizado técnicos especializados. Por ejemplo, fue el impulsor de que el ayuntamiento solicitara el 27 de diciembre de 1963, el título de CIUDAD para Lepe y de Excelencia para su Ayuntamiento, siendo finalmente concedido por el Consejo de Ministros el 9 de abril de 1965. A esta solicitud se habían adherido el Gobernador Civil de Huelva, la Diputación Provincial de Huelva, el Ayuntamiento de Moguer, el Ayuntamiento de Palos, el Instituto de Estudios de Administración Local, el Instituto de Química "Alonso Barba" y la Real Sociedad Colombina Onubense. Entre los requisitos que la ley contemplaba para la concesión de este título estaba la presentación de un padrón municipal que abarcara todos los vecinos de la población, que se encontraban viviendo tanto en el casco urbano como en los núcleos menores: Campo Arriba; La Barca; El Terrón; La Antilla; La Almadraba y todas las familias esparcidas que guardaban las grandes propiedades. Todo este censo fue realizado, con exhaustividad por Coro hasta conseguir alcanzar la cifra de más de diez mil habitantes. También dirigió el estudio histórico que acompañó a dicha petición, teniendo que estar en continuo contacto con investigadores célebres de Huelva y Sevilla para la elaboración del mismo. A principios de los años 60, diseñó el trazado de las acometidas de aguas de la localidad y gracias a sus mapas, se introdujeron las canalizaciones de agua en nuestro pueblo. Mapas que se conservan, con verdadero cariño, en su domicilio familiar. Tenía un porte muy elegante y gustaba vestir como un auténtico caballero de ciudad. Ésta era otra seña de su identidad.

El 24 de noviembre de 1960, se casó con Patrocinio Martín Feria. Fruto de este matrimonio nacieron sus tres hijas Bella Pilar; M.<sup>a</sup> José (1964- 2020) y M.<sup>a</sup> del Carmen. De las tres hijas, la más conocida de todas es Bella Pilar, que ha sido durante dieciséis años, (2003-2019), concejal delegada y teniente alcalde del Ayuntamiento de Lepe.

Juan Coro fue hermano mayor desde 1962 hasta 1966. Su conexión con la hermandad vino a través de "Patrocinito Jabares", que era Sacristán y vivía en la calle Iglesia un poco más abajo. Después de la guerra, hizo una campaña de captación de hermanos y, claro, empezó por los vecinos. Su mandato coincide con los años en los que nuestra cofradía se unió con la del Cristo de la Misericordia formando una única entidad y no constan las actas. Sabiendo la manera de actuar que tenía debemos entender que se comenzara un libro de actas nuevo en donde se recogiera esta eventualidad y perdido hoy. El libro de actas retoma su actividad en el año 1966. Antes de dejar su cargo, aprobó un hecho trascendental para nuestra corporación: ya la hermandad no le pagaría nada a los hermanos como sufragio por enterramientos. Dando paso a la nueva etapa de modernidad. Por su hermana María, mujer trascendental en la vida de nuestra hermandad, sabemos que mientras ostentó su cargo consiguió que la Banda de la Legión acompañara a nuestra titular en su salida procesional, hecho muy recordado en nuestro pueblo. Y todo un 'boom'. Nunca podremos agradecer a los hermanos Coro su dedicación a nuestra cofradía, porque literalmente su casa fue nuestra casa de hermandad y nuestro refugio durante décadas.

**HERMANO MAYOR MANUEL GALVÍN BENÍTEZ (Lepe, 1918/ Sevilla, 1979)***[Notas biográficas escritas por la familia Galvín Aguaded]*

Manuel Galvín Benítez, nacido en Lepe el 21 de julio de 1918; hijo de Manuel Galvín Oria, Patrón de Cabotaje, y Dolores Benítez Quintero. Tuvo dos hermanas; Isabel, nacida en 1916, y Dolores (más conocida como Lola) en 1922.

Manuel Galvín Oria y Dolores Benítez Quintero, sus padres, formaron su hogar en la casa de la calle Oria Castañeda nº 10, antiguo 6, a principios del siglo XX, por compraventa a los hermanos de Manuel de las partes correspondientes, ya que la misma había pertenecido a sus padres, Pedro Galvín López y Juana Oria Muriel. La vivienda sigue siendo propiedad de la familia y actualmente se encuentra situado en ella el bar Santiamén.



Fue alumno de D. Melchor en la Enseñanza Obligatoria en Lepe, manteniendo la amistad con su hijo Ignacio durante toda la vida.

Durante la Guerra Civil se incorpora a la Sección de Ambulancias del Ejército de Extremadura del Ejército Nacional, donde sigue hasta el fin de la guerra.

Antes de la Guerra Civil aprende carpintería con su tío carnal José Ramón Benítez Quintero (fallecido en 1938) y después de la misma con su primo segundo José Antonio Aguaded Galvín (propietario de la carpintería y bazar Filomena).

Al principio de la década de los cincuenta del siglo pasado se independiza, constituyendo carpintería propia en una casa de la calle Santo Domingo, situada entre la calle Lepanto, actual Párroco José Lora, y la fragua que existía en el corralón cercano, situado éste entre las calles Manuel Vela y Santo Domingo, solar ocupado en la actualidad por un bloque de viviendas.

El día 7 de noviembre de 1953 contrae matrimonio con su prima segunda Antonia Aguaded Galvín, afamada costurera, para lo que solicitó y obtuvo la correspondiente dispensa eclesiástica, constituyendo su hogar en dicha casa, donde, en 1954, nace su primer hijo, Manuel.

En 1955 venden esa propiedad y compran la casa de la calle Manuel Vela, nº 10, compuesta de dos construcciones independientes, ambas con fachada a las calles Manuel Vela y Oria Castañeda; la más cercana al centro de la ciudad para carpintería y la otra para vivienda familiar.

En esta residencia nacen los siguientes dos hijos del matrimonio: Antonio Ramón, en 1956, y Juan Bernardo, en 1959.

Durante la segunda mitad de la década de los años 60 del siglo pasado ejerce de hermano mayor de la Hermandad de la Virgen de Los Dolores de Lepe.

En este periodo (1967/1968) la Hermandad decide restaurar la imagen de la Virgen, ya que su estado era lamentable, por lo que acudió al imaginero/escultor sevillano Ortega Bru. La Vir-

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

gen había sido comprada en plena Guerra Civil, al ser quemada la original al principio de la misma. Cuando éste examinó el estado de conservación, comunicó a la Hermandad que era más práctico y económico la realización de una imagen nueva, siendo esta última opción la acordada.

Manuel Galvín Benítez necesitaba ir a Huelva con frecuencia, ya que la carpintería necesitaba grandes cantidades de madera para su funcionamiento, de la que se surtía en la empresa González-Barba, situado su almacén en las proximidades del Puerto de Huelva. Una de las veces que volvía a Lepe perdió la "camioneta" de Arturo Damas. Se le ocurrió hacer "auto-stop" a la salida de Huelva, cerca de la Barriada de la Navidad. Vio venir una camioneta y le hizo señal de que parara. Para su sorpresa iba a bordo la Banda de Cornetas y Tambores de la 221 Comandancia de la Guardia Civil de Huelva, en camino para acompañar a una procesión en Ayamonte. El Jefe de la misma era un Cabo 1º, del que por desgracia no recordamos el nombre. Sería bonito poder hacerle un homenaje. Manuel fue admitido como pasajero y durante el trayecto a Lepe trabaron amistad y el compromiso de acompañar a la Virgen de los Dolores en su recorrido procesional.

Hay que recordar que la Virgen, en aquellos tiempos, realizaba tres salidas procesionales; con Jesús Nazareno, con el Crucificado y con el Santo Entierro. Manuel Galvín y el resto de la Junta Directiva salían al bar de Arturo, al de Ramón Benítez, al de Fernando, al de Nieves, etc. y a todos los zampuzos para convencer, y acordar el importe, para la incorporación de todos los hombres disponibles para portar a la Virgen en sus tres recorridos. La Banda solo acompañaba a la Virgen en uno de ellos.

Una vez en Lepe la Banda de CC. y TT. de la Guardia Civil, Manuel Galvín, con muchísimo criterio, decidió que el sitio en el desfile procesional de una banda de cornetas y tambores no era tras el paso de la Virgen. La Hermandad solo disponía de un paso, por lo que decidió que su lugar era al principio del desfile de la misma y así comenzó la procesión. Como la mencionada banda iba ocupando tan inusual lugar, los asistentes a la procesión, seguramente aleccionados, empezaron a comentar que la Banda la había traído la hermandad que procesionaba delante de la Hermandad de Los Dolores. En aquella procesión, la Cruz de Guía de la Hermandad la portaba su hijo Manuel Galvín Aguaded, que, entrando en la calle Monjas, informó a su padre de los comentarios que estaba oyendo. Éste, inmediatamente, le ordenó que la citada Cruz de Guía se posicionara delante de la Banda de Cornetas y Tambores y así se acababan las discusiones sobre qué hermandad había contratado la banda. La Banda de Cornetas y Tambores de la 221 Comandancia de la Guardia Civil de Huelva acompañó a la Virgen de los Dolores durante varios años, marcando el inicio de una nueva etapa en el discurrir de la procesión y los distintos criterios entre las dos Hermandades que procesionaban ese día continuaron.

También durante este periodo de Mayordomía de Manuel Galvín Benítez, comisionaba a su hijo Manuel, todavía un crío, para que fuera a Huelva, por supuesto en la camioneta de Damas, para comprar las flores para el exorno del paso. Nunca ocurrió percance alguno en este quehacer.

Debido a diversas vicisitudes, en 1971, la familia Galvín Aguaded toma en traspaso una vivienda en la calle Bailén de Sevilla, en la que instalan un negocio de hostel, vendiendo poco después la vivienda de la calle Manuel Vela de Lepe.

Manuel Galvín Benítez falleció en Sevilla el día 4 de marzo de 1979, siendo trasladado a Lepe para su entierro. Durante la misa de corpore in sepulto el estandarte de la Hermandad de los Dolores estuvo presidiendo la misma.

### HERMANO MAYOR JOSÉ GONZALO BENÍTEZ ROMERO (1971-1973)

*[Notas biográficas escritas por su hija Esperanza Benítez Míguez]*

José Gonzalo Benítez Romero, nace en Lepe (Huelva) el día 2 de diciembre de 1917, fue el segundo hijo de los tres que tuvieron el matrimonio formado por Esperanza Romero Bernabéu y Antonio Benítez Quintero.

Cursó sus estudios en la escuela pública de su pueblo. Desde muy pequeño despuntaba como líder de grupo, tenía gran imaginación y don de mando que ejercitaba con sus compañeros de correrías, sobre todo con su primo hermano, Manuel Galvín Benítez de feliz memoria, que era de carácter más bien tranquilo, de lo que se aprovechaba su primo Gonzalo haciéndolo cómplice de sus muchas travesuras.



Era Manuel su mejor amigo y tuvieron una infancia bastante buena, pero quiso el destino que el padre de Gonzalo muriera prematuramente, con sólo 42 años, en un accidente laboral. En aquellos años no existía la Seguridad Social ni había ninguna compensación económica para las familias en esas circunstancias, por lo que Gonzalo con tan sólo 11 años y su hermano Ramón con 14, tuvieron que ponerse a trabajar para ayudar en la casa, Ramón lo haría como aprendiz de carpintero y Gonzalo de barbero.

Así las cosas, su madre que era una mujer de fuerte carácter y muy valiente, se decidió con la ayuda de la abuela a hacer dulces, por lo que se fundó en Lepe la primera dulcería, desde entonces la madre de Gonzalo pasó a llamarse Esperanza La Dulcera, siendo muy conocida en toda la comarca por sus exquisitas bizcotelas.

Pero volviendo a Gonzalo, las cosas en casa iban mejor y él ya tenía 18 años, por lo que le propuso a su madre irse voluntario al Servicio Militar, de esta forma dejaba la barbería que no le gustaba y podría, con su ausencia, librar a su hermano mayor de la 'mili', como hijo de viuda y con la carga familiar de la hermana pequeña Isabel.

Y así lo hizo, pero quiso el destino que estallara la Guerra Civil y también Ramón fue llamado a filas, afortunadamente volvieron los dos. Durante la Guerra, Gonzalo fue ascendido a Sargento de Intendencia y al terminar ésta, decidió quedarse en el ejército, pero optó por estudiar para Policía Armada, cosa que hizo en la Academia de Zaragoza. Durante la Guerra, destinado en Sevilla, conoció a la que sería la mujer de su vida, Carmen Míguez. No se casarían hasta su ingreso en la Policía, el día 18 de marzo de 1946, y de esta unión nacen dos hijas, Esperanza y Maribel.

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

Su primer destino fue Cádiz, allí le cogió la tremenda explosión que sufrió la ciudad en 1947, colaborando exhaustivamente en la tarea de encontrar supervivientes entre los escombros; más tarde lo destinaron a Huelva, hasta que en 1950 marcharon a Barcelona, ciudad en la que ejerció su trabajo durante 10 años.

Afortunadamente regresa a Huelva “él siempre anhelaba su tierra y a los suyos” y fue en Huelva donde le llegó el retiro, contaba sólo 50 años, pero tenía 33 años de servicio, por lo que se pudo jubilar anticipadamente y fue una decisión muy acertada, volvió a su querido LEPE, a una preciosa casa a la que le tenía un gran cariño en la calle Colón nº 47.

Gonzalo fue feliz, en su casa, en su pueblo y con su gente, se dedicó a compartir sus muchos conocimientos y valores con los demás, abrió una pequeña gestoría que se convirtió en sitio de consulta para solucionar los problemas de muchas personas que no sabían cómo arreglarlos legalmente, las ganancias no eran muchas, pero en su casa nunca faltaba la fruta o los tabales de verduras que la gente agradecida le llevaban; también sacaba tiempo para reunirse con los muchos amigos que tenía (ya no estaba el primo Manuel) para visitar los diferentes zampuzos del pueblo y beber su exquisito mosto.

Pero todavía le quedaba algo muy importante por hacer: él como toda su familia eran hermanos de la Hermandad de los Dolores, su padre, su hermano y hasta su querido primo Manuel Galvín habían sido Hermanos Mayores de esta hermandad y cuando a él se lo propusieron, fue como si le tocara la lotería, no cabía en sí de gozo, se sintió el hombre más feliz de la tierra a pesar de saber el compromiso y la responsabilidad de su cargo en unos tiempos que no eran muy buenos para las hermandades, pues los recursos económicos eran más bien escasos.

Pero él quería muchísimo a su hermandad y había un buen equipo de hombres y mujeres dispuestos a trabajar duro, se hicieron rifas, se captaron nuevos hermanos etc. y así, poco a poco, se consiguió aumentar el ajuar de la hermandad, se compró en Sevilla el terciopelo negro para un nuevo manto de la Virgen, todavía recuerdo cuando lo llevamos a las monjas de Cristo Sacerdote para su confección y con los restos se hicieron unas bolsas limosneras, se cambiaron las bambalinas del palio y muchas otras cosas.

Durante los años que Gonzalo ejerció de hermano mayor en la década de los setenta, se realizaron muchos cambios y la Semana Santa empezó a tener el esplendor que siempre había tenido.

Os quiero contar una anécdota preciosa que ocurrió durante su tiempo de hermano mayor y que tuve la suerte bastante excepcional, porque no dejaban que nadie, excepto el vestidor y pocos más, estuvieran presentes mientras se cambiaba a la Virgen de sus vestidos; que al bajar a la Virgen del altar, cayó al suelo lo que parecía una carta, era una cuartilla doblada y escrita con letras de niño; fue muy emocionante porque este niño le pedía a la Virgen por su madre enferma y lo hacía con la inocencia y la certeza de que la Santísima Virgen en su Advocación de los Dolores era la más apropiada para comprender su dolor y ayudarlo en su aflicción; ninguno de los que allí estábamos pudimos contener las lágrimas y la Salve brotó espontánea de nuestros labios, nos uníamos a la petición de aquel buen hijo.

Gonzalo parecía sentir su muerte, porque siempre nos recordaba que quería ser enterrado con su querida túnica de los Dolores y así fue, Gonzalo Benítez Romero, dolorista por

amor y vocación, murió repentinamente el 28 de marzo de 1978 a la edad de 60 años, acompañado del amor de los que lo conocieron y vestido con su túnica de los Dolores.

#### HERMANO MAYOR PATROCINIO GÓMEZ PÉREZ (Lepe, 30/11/1953)

Hablar de Patrón, como todos lo conocemos, es hablar de una vida entregada a la Hermandad de los Dolores. De casta le viene al galgo, recoge un dicho popular, y en este caso se lo podíamos aplicar. Su madre es hermana dolorista desde pequeña y apuntó a su hijo en la hermandad nada más nacer. Así, recuerda su infancia acompañando siempre a su progenitora al templo. Iba tanto a la iglesia, que el párroco José Lora terminó por hacerlo monaguillo convirtiéndose casi en un hijo para él. Amistad que mantuvieron hasta el fallecimiento del sacerdote en 1988.

Es el segundo hijo del matrimonio formado por Isabel Pérez Abreu y Patrocinio Gómez Cordero. Único varón en medio de tres hermanas: Isabel, Juani y Bella Mercedes.

Estudió en el Colegio Alonso Barba de Lepe. Desde jovencito aprendió con los mejores floristas del país porque era su verdadera vocación. Fue uno de los alumnos más aplicados del famoso padre Vicente Mundina, conocido popularmente como 'el cura de las plantas', cofundador de la Escuela Española de Arte Floral y director de los Viveros Nazaret (Madrid). Pero por cuestiones de la vida, su vocación se vio frustrada y comenzó a trabajar en Fosfórico de Huelva. Una semana antes de casarse padeció un accidente grave que casi le cuesta la vida y la ceguera. Se casó en la Rábida el 5 de agosto de 1978 con Sebastiana Pérez. Se fueron a vivir a Beas, pueblo natal de su mujer. Fruto de este matrimonio son sus hijos M<sup>a</sup> Isabel y Juan Pablo. Nunca se recuperó del grave incidente, le dejó muchas secuelas y tuvo que cambiar de trabajo. Volvió a Lepe en 1984 para abrir la primera floristería de nuestro pueblo, auténtica vocación de su vida. Pasando a ser conocido, desde entonces, como Patrón 'el de las flores'. Ha sido el primer florista de la provincia de Huelva que ha recibido cursos en las mejores escuelas de floricultores del mundo. Su trabajo ha sido reconocido por muchísimas entidades religiosas y civiles en toda Andalucía occidental.

Su vida como cofrade es larga y dilatada. Abarca desde su nacimiento hasta la actualidad. Intentaré hacer referencias de sus cargos dentro de nuestra hermandad. A los dieciocho años, en 1971, entró a formar parte de la directiva que llevaba Gonzalo Benítez con el cargo de mayordomo o vice hermano mayor. En septiembre de 1973, con tan solo veinte años, recién venido del servicio militar, alcanzó, por primera vez el cargo de hermano mayor. Lo ostentó sólo por un año. En 1989, vuelve a tener un cargo dentro de la directiva, en este caso como mayordomo. En el 2005, se le nombró hermano mayor, por segunda vez en su vida hasta el año 2009. Desde 1987 hasta 2013 ha sido el vestidor oficial de nuestros titulares imprimiendo un carácter muy particular en su manera de hacerlo.



La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

Estos datos empíricos no reflejan la verdadera dedicación de este hombre bueno con la hermandad. Ha sido y es, junto con su familia, el auténtico mecenas de la misma. Sayas, mantos, candelería, toquillas, velos, encajes y bordados, alfileres, rosarios, un sinfín de piezas han sido regaladas por la familia Gómez Pérez. La donación mayor, ha tenido mucho que ver con la verdadera historia de esta hermandad. En el año 2000, le cede de forma oficial la imagen del Cristo despojado de sus vestiduras realizado por el escultor Darío Fernández. El 9 de marzo de ese mismo año, el Cabildo General de Hermanos eligió que se le conociera como Santísimo Cristo de la Salud. Este hecho marcaría un antes y un después en la vida de esta cofradía que originariamente había sido exclusivamente mariana. Confiesa Patrón que desde que vio en Sevilla, el paso de Misterio del Cristo Despojado, seguido de la Virgen de los Dolores y Misericordia, de la Hermandad de Jesús Despojado de la capital hispalense, soñó con un paso de esas características para nuestra hermandad y no paró hasta conseguirlo. La última dádiva será la saya que lucirá la Virgen de los Dolores en la Función Principal con motivo del primer centenario, diseñada por el granadino Álvaro Abril Vela y ejecutada por el bordador lepero Daniel Prieto González. La pieza irá bordada en oro sobre terciopelo negro.

Su vinculación con el mundo de las hermandades no queda en las pasionistas, sino que ha estado muy implicado con la Hermandad Matriz de Ntra. Sra. de la Bella de Lepe. Ha sido el Subastador de las insignias de la Virgen desde 1983 hasta 2018. Y hermano mayor de la misma corporación desde 1988 hasta 1991.

Hablar de Patrón, es hablar de un hombre generoso, altruista y dado a los demás. Es un auténtico ángel de misericordia puesto que socorre a todos los hermanos que lo necesitan sin ‘enterarse su mano izquierda de lo que hace la derecha’, según reza en el Evangelio. No tiene nada suyo y comparte lo más importante que todos tenemos, nuestro tiempo. Realmente ha podido seguir con su vida entregada al servicio de las hermandades de su pueblo porque ha encontrado en sus hijos y en su mujer, sus verdaderos aliados. Forman una familia honesta que crece cada día en el servicio a los hermanos.

#### HERMANOS MAYORES JUAN MANUEL Y FRANCISCO ORTIZ CORTÉS

En 1935, un año antes de que comenzara la contienda civil, se unían en matrimonio Manuel Ortiz Cortés, Manuel Tijerita, y Juana Cortés González, Juana la Currito. Dos jóvenes que tenían dos puntos en común, eran personas buenas de corazón y muy trabajadoras. Cuando se casaron se fueron a vivir a la ‘Casa Grande’, una antigua vivienda palaciega que se había convertido en casa de vecinos, en la calle Oria Castañeda. Estaba situada en donde hoy está la Biblioteca Municipal Baltasar de los Ríos. Fruto de su matrimonio nacieron tres hijos Juan Manuel, Enrique y Francisco.



## Tramo IV: Personas decisivas en su evolución

Habitaban en el primer portal, entrada principal, a la derecha, frente a ellos tenían su residencia la familia Pérez Martín más conocidos por los siete hermanos Lino. En la parte alta del edificio, en un piso, tuvieron como vecinos a Patrocinio Jabares y a su mujer Bellita; a Antonio Camacho, el barbero, y a María Linares con sus hijos. En la zona del corral vivía la familia de Mariano, el fontanero, con su mujer, la recordada Paca la de Ambrojo. Todos los chiquillos de la casa se criaron en un ambiente dolorista por antonomasia, pasando a formar parte activa de la hermandad desde que eran muy pequeños. Así crecieron con verdadera pasión hacia la Virgen. Los Viernes Santos era muy pintoresco ver salir a tantos nazarenos de un mismo edificio y tantas mujeres enlutadas para hacer su estación de penitencia.

El primero, en entrar en la hermandad fue Juan Manuel Ortiz Cortés, (Lepe, 13-12-1936/1-1-2011). Toda su vida fue pescador de bajura. Tuvo un barco que faenaba en el puerto del Terrón. Los últimos once años de vida laboral estuvo embarcado en los petroleros de CAMPSA. Se casó con Bella González Mendoza. Fruto de este matrimonio son sus hijos Juan Manuel, Pedro, Javier y los mellizos Enrique y Bella. Su afición, de jubilado, fue construir barcos en miniatura. Era un auténtico manitas. Los donaba a la hermandad para que hicieran rifas y sufragar así los gastos. En 1978, cuando la directiva estaba pasando por unos momentos de crisis por haber dimitido el anterior hermano mayor, tomó las riendas. Aunque él figuraba como dirigente absoluto, su vinculación con el mundo de la mar hacía que estuviese embarcado mucho tiempo y quien realmente hacía las labores pertinentes era su hermano Paco. Juan Manuel, en 1977 construyó el nuevo paso de la Virgen de forma gratuita. La hermandad sólo le facilitaba los materiales necesarios.

Pero el primero en pertenecer a una directiva fue Francisco Ortiz Cortés, (Lepe, 18/05/1948). A los veintitrés años, en 1971, de la mano de su íntimo amigo Enrique Pérez Martín, entró en la directiva que presidía Gonzalo Benítez ostentando el cargo de secretario durante dos años. En 1973, pasó a ser el tesorero, cargo que llevó a cabo hasta 1980. Aunque realmente fue el hermano mayor en funciones durante todos esos años porque había dimitido el anterior y no se habían celebrado elecciones. O estaba ayudando a su hermano Juan Manuel. Durante sus años de regencia se dieron pasos muy importantes para la cofradía: En 1973, se aprobó formar parte de la Agrupación de Cofradías. En 1974 se puso, junto con la Hermandad del Cristo de la Misericordia, el Belén Viviente y se donó a las Hijas de San Vicente de Paúl un alto porcentaje de lo ganado. En 1977 encargó un nuevo paso para la Virgen, que realizó su hermano. En 1979 compró una corona cincelada que costó 95.000ptas. para que la Virgen hiciera estación de penitencia porque hasta ahora lo había hecho con una cedida por la Hdad. de Padre Jesús Nazareno.

Un día había salido con Enrique Lino y Curro, que eran directivos, a cobrar los recibos de la hermandad. Estuvieron desde las 9 de la mañana hasta las 20,00 h. Antes de irse para casa, pasaron por el antiguo bar Felipe y decidieron entrar a tomarse unas cervezas antes de despedirse. Un hermano que estaba allí, le espetó: "Paco, así también tomo yo cervezas, con el dinero de la hermandad". Le dolió profundamente. A él no le hacía falta dinero porque era empleado de Sevillana y tenía un magnífico sueldo. Este comentario, así como las vicisitudes por las que estaban pasando porque los hermanos no respondían, sólo contaban con la ayuda de las mujeres, hizo que tomara la decisión de dimitir.

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

Se casó en primeras nupcias con Angustias González Ruiz. Al quedar viudo se volvió a casar con Juana Ferrera Peña. Sus hijos son Eva María; Francisco Manuel y Javier. Toda su vida laboral la desarrolló en la Compañía Sevillana de Electricidad, trabajando en la Residencia Torre del Catalán.

Dos hermanos mayores unidos por una misma sangre y un mismo espíritu. Dos hombres trabajadores y serviciales fiel reflejo del saber estar y la bondad de sus padres, a quienes yo tanto quería.

#### HERMANO MAYOR JOSÉ ESPINOSA DAZA (Lepe, 1953)

José Espinosa es una persona dinámica, aunque acaba de estrenar su jubilación, comprometida con las cosas de su ciudad, de su hermandad. Muy familiar, cariñoso y amigo de sus amigos.

José, nació un día 26 de diciembre de 1.953, en plena Navidad, en una casa humilde situada en una de las calles más cofrades de nuestra ciudad, la calle Paso, (ahora Capataz J.A. Franco); su padre José Espinosa Espinosa, su madre Isabel Daza Cordero. Desde siempre fue el juguete preferido de su hermana mayor, Isabel, a la que adora. Allí estuvo hasta cumplir dos años, seguidamente se trasladó con su familia a una de las barriadas más humildes y trabajadoras, La Pendola, en ésta vivió su juventud, en unión de familiares directos y buenos vecinos y amigos. Hizo la E.G.B. en el colegio Alonso Barba, y Bachiller en un colegio privado que había en la calle Rodrigo Pérez de Acevedo.



Su primer trabajo, en calidad auxiliar, estuvo en una agencia de publicidad situada en pleno centro de Lepe, regentada por una de las mejores personas que ha conocido, como él siempre dice "su maestro", Manuel González Oria. "Parecía imposible que en aquel lugar tan pequeño se pudieran hacer tantas cosas, (clases de mecanografía, programas de radio, distintos escritos hacia distintas entidades públicas, discos dedicados,...) Esa minúscula oficina, en estos tiempos, se podría catalogar, en toda regla, como una agencia de servicios, concretamente de atención al ciudadano".

A la edad de 18 años y con ganas de conocer otros lugares, y otras formas de vida, se alistó en el ejército para cumplir su servicio militar, en Madrid, donde permaneció durante veinte meses. Aunque le brindaron una oportunidad de hacer la carrera militar, él sentía que su lugar estaba en Lepe, junto a su familia y sus gentes.

Al acabar el periodo militar, entró a trabajar como auxiliar de administrativo en una de las empresas punteras en aquellos tiempos en nuestra geografía nacional, Álvarez - Entrena S.A., dedicada a la comercialización de pescados y mariscos. Al año de su incorporación, dicha empresa adquirió una nueva factoría dedicada a la depuración de moluscos, situada en el puerto de El Terrón, en Lepe, y lo trasladaron a la misma, pasando a ser jefe de contabilidad en la misma durante catorce años.

## Tramo IV: Personas decisivas en su evolución

El 02 de octubre 1976 se casó, en la Ermita de Ntra. Sra. de Consolación de Cartaya con Josefa María Pérez López. Fruto de este feliz matrimonio son sus hijos: José (Sevilla, 07/02/1982); Jesús (Huelva 27/09/1984-Lepe 16/03/1997) y Moisés (Lepe, 12/07/1993).

En febrero de 1.980 y estando ya trabajando en su pueblo natal, se hizo cargo de la hermandad de Ntra. Sra. de Los Dolores, perteneciendo a ella como hermano mayor hasta el año 1998. Nunca había pasado por su cabeza ostentar dicho cargo, fue a requerimiento de dos personas muy queridas para él, José Lora Fernández (párroco) y su madre, Isabel Daza, cuando decidió presentarse al mismo. Con la ayuda y el apoyo indiscutible de su mujer, Josefa María Pérez, permaneció casi dos décadas al frente de la entidad. Desde el año de su cese como dirigente de la hermandad, sigue vinculado a las diversas directivas, aunque como hermano colaborador.

Por motivos familiares, se tuvo que hacer cargo de un local dedicado a bar marisquería que hasta ese momento lo había regentado su padre José Espinosa Espinosa. En él permaneció durante diez años como autónomo.

En el año 1995, y después de haberles ofrecido varios partidos políticos su incorporación en sus filas, entró a formar parte como independiente en la corporación que presentaba el P.S.O.E. encabezado por José Oria Galoso, siendo en esa legislatura y la siguiente es decir desde 1995 a 2003, Tte. Alcalde de Economía, Hacienda y Personal, Turismo, Agricultura y Pesca, Desarrollo Local, y Mantenimiento. (Mercado, cementerio y almacenes municipales).

En el año 2004 y una vez dejada la política activa, pasó a formar parte como Director Comercial de una de las empresas más conocidas en nuestra provincia en la rama de la construcción, "TR CONSTRUYA", en la actualidad ya conocida nacional e internacionalmente. En ella permaneció hasta su jubilación en el día 26 de diciembre de 2018, justamente cuando cumplía sus 65 años.

Ahora, ya con una vida un poco más relajada y con las ganas intactas de ayudar y apoyar en lo que le soliciten, está de lleno colaborando en lo que será si Dios quiere, el momento culmen de la que ha sido y será siempre su hermandad, la del Santísimo Cristo de la Salud y Ntra. Sra. de Los Dolores. Es el presidente de la Comisión del Centenario.

Tal y como se ha visto en las páginas dedicadas a la evolución de la hermandad en el devenir de los tiempos, que anteceden a este capítulo del libro, su paso por la cofradía supuso un hito histórico inconmensurable no sólo para la misma entidad sino también para la Semana Santa lepera. Impuso muchos cambios desde la sencillez más absoluta. El primer gran logro fue abordar el tema de la profundización de fe y la formación espiritual de la junta de gobierno y los hermanos. Su penetrante compromiso cristiano lo llevó a priorizar en el conocimiento y propagación del Evangelio y de las virtudes teologales católicas. Así, fomentó de forma inusitada los actos de caridad y las charlas formativas. Consiguió crear un espíritu de unión fabuloso. Al mismo tiempo, se preocupó de la juventud de la hermandad, dándole un protagonismo esencial al ser nombrados oficialmente costaleros de la Virgen. Consiguió adquirir unos enseres procesionales dignos, aunque extrínsecamente alejados de todo tipo de ostentación, seña que caracteriza a esta cofradía lepera. Asentó la tradición de que los pasos fueran adornados con flores naturales. Y promulgó la celebración de eventos culturales rela-

La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

cionados con la identidad de la semana santa como concursos de saetas, exposiciones; conciertos de marchas procesionales, etc. Pero sobre todo, hizo historia al ser el primer hermano mayor que potenció la creación de una cuadrilla de costaleros. Revulsivo para la Semana Santa de Lepe que arrastraba un déficit coyuntural al no tener formalizadas ni las cuadrillas de costaleros ni las cuadrillas de cargadores. Fue y sigue siendo, un hermano imprescindible de la Hermandad de los Dolores.

#### HERMANO MAYOR FRANCISCO ORTIZ DÍAZ (Lepe, 1945)

Nació en Lepe, el 11 de diciembre de 1945. Es el hijo del matrimonio conformado por Juan Ortiz y María Díaz. Fruto del mismo son sus hermanos María, Juan y Pepi. De padre albañil y de madre sastra, era clara su vocación artesanal. Aunque él se decantó por el mundo de la madera. Desde muy pequeño sintió una gran afición por la Semana Santa es por eso por lo que su mayor entretenimiento era hacer pequeños pasos con cajas de zapatos que adornaba con flores silvestres. A los doce años, cuando salía del colegio se iba a aprender el oficio de carpintero a las órdenes de su maestro Manuel Galvín Benítez, a la sazón, directivo, por aquel entonces, de la Hdad. de los Dolores. Allí, el joven aprendiz, no sólo aprendió a trabajar la madera sino que se



entusiasmó con la devoción a la Virgen. A los quince años, en 1960, se apuntó a la hermandad de forma oficial después de haber estado trabajando debajo del paso para ponerlo a punto para su salida procesional, hecho que no podrá olvidar mientras viva. Su sueño se había hecho realidad, cambió las cajas de zapato por unas parihuelas de madera. Tampoco podrá olvidar, el mimo con el que su madre daba puntadas para hacerle su primer traje de nazareno y cómo su hermana María le bordó aquel escudo dolorista que lo acompañará a lo largo de su vida. Desde aquella primera estación de penitencia, hasta la actualidad, sólo ha faltado a una, la que le coincidió con el servicio militar, la más dolorosa de todas. Se pasó el día contemplando cómo se pasaban las horas de aquel largo Viernes Santo interminable haciendo guardias en la garita, echando bocanadas de humo que llegaban hasta los cielos leperos. Ha llegado a inventarse artilugios y herramientas especiales para trabajar el paso por dentro facilitando la labor de capataces y costaleros. No entramos de lleno en ellos porque en los capítulos dedicados a los costaleros en el Tramo VII de este libro, tanto Juan Antonio Franco como Francisco Ramírez Galloso lo abordan a la perfección. Pudo llegar a soñar y diseñar estos instrumentos porque su maestro, una vez que empezó a despuntar en la carpintería, lo enviaba solo a arreglar los distintos pasos de Semana Santa lepera. De forma callada, se ponía a las órdenes del vestidor y florista José Antonio Cordero, Piloto, para componer todos los problemas que fueran surgiendo.

Paco es un hombre de pocas palabras, de una amplia mirada y de una bondad infinita. No tiene nada suyo y lo hace grande el que no sabe decir nunca que no a nadie. Está siempre atento

a las necesidades ajenas y, antes de recurrir a él, ya está al quite para ayudar en todo lo que puede. Jamás espera recompensa ni gratitud ni estar en primera línea. Por eso, fue un trago muy duro para él, el presentarse a la votación de hermano mayor. Ostentó el cargo desde 2005 hasta 2013. Fue el que puso en marcha el espléndido paso de misterio en el que procesiona nuestro Cristo todos los miércoles santos. Un paso único en la provincia de Huelva porque la figuras que lo componen junto al Cristo salieron de la misma mano, del escultor sevillano Darío Fernández. Incan-sable, sigue formando parte de la junta de gobierno de la hermandad al lado de su mujer, Loli Rangel. Nunca podremos pagarle toda la dedicación hacia esta entidad.

#### HERMANA MAYOR CONCEPCIÓN DEL PILAR SANTANA CAMACHO (Lepe, 1965)

Concepción del Pilar, Conchi Pili para todos de forma cariñosa, es la segunda hija del matrimonio formado por Cayetano Santana Toronjo y Josefa María Camacho Ramírez. Nació en Lepe el 12 de octubre de 1965. Sus padres contrajeron matrimonio el 12 de agosto de 1963, en el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial Santo Domingo de Guzmán de Lepe, donde estaba entronizada la Virgen de la Bella para la celebración de su centenaria novena. Imagen a la que su padre venera con pasión aún sin haber nacido en nuestra tierra, ya que es oriundo de Alosno (Huelva). Fruto de este matrimonio son sus hijos: Cayetano; Conchi; M.<sup>a</sup> José y Antonio Ángel.

Su vida académica se ha desarrollado en Lepe, primero en el Colegio Alonso Barba, donde cursó la EGB y después en el Instituto el Sur, antiguo centro de FP, donde alcanzó la titulación de Administrativo. Durante años ha ejercido su profesión en diversas oficinas de Lepe. Actualmente, trabaja en distintas Agencias de Servicios y Mantenimientos, ocupación que compagina con la organización de viajes culturales y devocionales para grupos.

No sabemos bien si es por la fecha de su nacimiento, día del Pilar, o por el marianismo genuino de su padre, lo cierto es que la niña fue creciendo en amor a la Virgen. Daba igual su advocación gloriosa o penitencial. La Virgen es el eje de la vida de esta mujer sencilla, extremadamente cariñosa, un tanto tímida, generosa y entregada al servicio por los demás. Es la primera mujer que ostenta de forma oficial el título de hermana mayor en una hermandad pasionista de nuestro pueblo. Y es una luchadora nata. Al igual que su madre, Josefa María, no se rinde nunca. Aprendió de ella a trabajar sin descanso desde el silencio más absoluto y desde la discreción. Le ha tocado batallar con problemas muy duros que ha sabido capitanear de forma sabia y contundente. Se siente orgullosa del equipo de trabajo que la acompaña. Con este equipo ha llegado a entablar lazos de verdadera amistad, constituyendo la gran familia dolorista de Lepe.

Pertenece a la nómina de hermanos desde el año 1990. Es conducida a la hermandad por su amiga de la infancia y vecina, Ana M.<sup>a</sup> Galloso, otra dolorista de pro. Comienza a



La Virgen de los Dolores. Cien años de devoción en Lepe.

hacer estación de penitencia en la Semana Santa de 1991 siguiendo las antiguas normas doloristas, aunque ella las practicaba sin saber de su existencia: en silencio, sin comer ni beber nada durante el recorrido. En el año 1993, es otra mujer cien por cien comprometida con la cofradía, Ana Isabel Coballes, la que le propone que apoye a la junta directiva en calidad de colaboradora. Así permaneció varios años, hasta que da el salto a formar parte de dicha junta siendo hermano mayor Patrón Gómez. Ha tenido varios cargos: vicetesorera, tesorera, secretaria y vicehermana mayor. Es tal la humildad de esta mujer que afirma siempre que puede que da igual el cargo que se ostente, lo importante es trabajar. “El nombre del cargo es solo una etiqueta”.

Da el paso definitivo a presentarse como hermana mayor en el año 2013, después que avalara junto con Patrón Gómez y Carmelo Pérez, el crédito pedido para la compra de la casa hermandad sita en la calle Portugal. El peso de la hipoteca caía de forma directa sobre sus hombros y quería asegurarse de que todo iba a ir bien y los pagos se iban a realizar conforme a lo pactado. Su tenacidad y la de su junta, ha hecho que su trabajo incansable en el chirinquito, en los puestos de buñuelos o en las diversas actividades recaudatorias organizadas durante el año, dé sus frutos, pudiendo llevar al corriente los pagos devenidos del banco.

Como creyente profunda, ha potenciado la formación de su junta de gobierno y la de los jóvenes, especialmente, los costaleros y los miembros del grupo joven. Ha rescatado la tradición de las célebres cruces de mayo y ha conseguido la titularidad para la hermandad del Rey Pacífico, una tradición de fe lepera que se remonta al siglo XVI. Afronta con verdadero entusiasmo los retos de ser la representante máxima de su hermandad, cuando ésta celebre su primer centenario de vida.

## NOTAS:

---

1. Estatutos Fundacionales de la Hermandad de los Dolores de Lepe, año 1921, Sección 2 referida a la organización de la hermandad, artículos nº 2, 3, 4 y 5.
2. Los datos biográficos han sido aportados por su nieta M<sup>a</sup> Bella Martín Camacho.
3. Los nietos de Patrocinio son: Victoriano; M<sup>a</sup> Patrocinio y M<sup>a</sup> Bella Martín Camacho, y Manuel y Rosa María Fernández Camacho.